

CANTO VEYNTE Y VNO.

*COMO ZVTACAPAN HIZO IVNTA DE LOS INDIOS ACOMES-
meses, y discordia que entre ellos vbo, y de la tray-
cion que fabricaron.*

O Gloria humana, en cuiá instable cumbre,
La prefuncion hinchada, y vil soberuia,
Quiere siempre subirse y asentarse,
Dime soberuia infame como yqualas,
El poderoso cetro y Real corona,
Con vn tan bajo baruario perdido,
De baruara, y vil baruario, engendrado,
Di que tiene que ver el alto trono,
Con baruara canalla y behetria,
O ciega vanidad, o vana pompa,
De altos, medianos, vajos, y abatidos,
Sin distincion, razon, ni cuenta alguna,
Ygualmente buscada y pretendida,
Digalo aqueste baruario furioso,
De tan humilde sangre produzido,
Si como Luzbel quiere lebantarfe,
Y el gouierno de todo atribuirfe,
Y así sin difistirse de su intento,
Ordendò que à consejo se juntasen,
Y juntos todos dentro de vna plaça,
Como la cruel soberuia desmedida,

Con-

Continuamente siempre se adelanta,
Sin dilatarlo, luego en pie se puso,
En sí todo encendido y abrafado,
Y tendiendo la vista por el pueblo,
Desbergonçado, libre, y defembuelto,
Así tomò la mano, y fue diziendo:
Varones esforçados y valientes,
Los postreros trabajos y peligros,
Dan franca entrada, y campo bien abierto,
Para que cada qual aquello diga,
Que mas le duele, aprieta, y le lastima,
Dezid qual mas infamia y vil afrenta,
Puede venir por toda aquesta fuerça,
Que permitir tan dura seruidumbre,
Como es dar de comer à forasteros,
Siendo como ellos todos libertados,
Yo juro por los dioses todos juntos,
Y por quien vidas todos alcançamos,
Que no ha de quedar hombre en esta tierra,
Que tal bageza aya imaginado,
Y viendo que las armas abraçauan,
Sin dexarle acabar salio diziendo,
Su hijo Zutancalpo demudado,
A su Padre mirando con enojo,
El mas seguro bien que el hombre alcança,
Es que quiera rendirse à todo aquello,
Que à la razon va bien encaminado,
No foy de parecer que à los Castillas,
Enemistad ninguna se les muestre,
Porque es temeridad hazer agrauio,
A quien nunca jamas nos à ofendido,
Tenerlos por amigos con recato,
Es mas sano consejo y fin peligro,
Lo demas es patente desatino,
Y para no ser todos imputados,
Digo que la obediencia les guardemos,
Pues ya la auemos todos professado,

Y

Y pues la ocasion freno nos permite,
Reprimase la colera indiscreta,
Que la paz es el punto mas discreto,
Que puede remediar el mal que aguarda,
Aquel que esta en peligro de sufrirle,
Y con esto cesò el noble joben,
Y luego començò vn rumor confusso,
De toda aquella gente congregada,
Y aprouando por bueno lo que dixo,
Nunca pasò palabra por crugia,
Mas respetada, libre, y mas essenta,
Ni mas obedecida, ni acabada,
Que aquel acuerdo expreso, porque luego,
Iuntas obedecieron y dejaron,
Las poderosas armas lebantadas,
En esto el viejo Chumpo rezeloso,
De que la paz y tregua se rompiesse,
Cargado de vejez y de trabajos,
Con palabras discretas y seberas,
La fatigada voz açò diziendo,
Mirad mis hijos que el consejo es sano,
Y es quien alcança siempre la victoria,
En peligrosas guerras conozidas,
Y pues que Zutancalpo en verdes años,
Os à ya dicho aquello que os combiene,
Pues vemos que el morir no es mas que vn soplo,
Y en bien morir consistè nuestra gloria,
Para morir buen tiempo se procure,
Sazon y coiuntura bien mirada,
Y escufese tan grande inconueniente,
Como es tratar con furia y mouimiento,
Cosas tan graues, grandes y pesadas,
Como estas que tenemos entre manos,
Aqui bolaron luego las palabras,
Y torpes fanfarronas amenaças,
De aquellos indiscretos conjurados,
Llamando al viejo Chumpo de atreguado,

Ca-

Caduco, infame, loco, y hechizero,
Oyendo aquesto todo embrauecido,
Zutacapan arremetio furioso,
Poniendo al pobre viejo en tal aprieto,
Que si Cotumbo presto no repara,
La fuerza de la maça que bajaua,
La espalda toda entera le derriua,
Vistose pues cargado con palabras,
Que le dixo tambien de grande afrenta,
Qual si sobre el valientes y altos montes,
Se vbieran juntos puesto y asentado,
Asi se echò de ver su sentimiento,
Mas qual si fuera el mismo centro y vassa,
Para llevar vn peso tan pesado,
Difimulose todo quanto pudo,
Sufriendo el corage concebido,
Y dando à la templança larga rienda,
Asi compuesto hablò con todo el pueblo,
Nunca jamas me vi tan inclinado,
A satisfazer mi honrra ya difunta,
Qual oy lo estoy con tanta desberguença,
Como conmigo veys que se ha tenido,
Y si aquel jubenil ardor tuuiera,
Que en mi passada edad tener solia,
Que es en que aqueste vil traidor estriua,
Ya de su vana presuncion tuuiera,
La enmienda, y el castigo merecido,
Mas que puedo hazer en mi descargo,
Si ya de tanta edad estoy cargado,
Y la vejez à mas andar me affige,
Aquesta afrenta no es à mi persona,
A vosotros se ha hecho, por ser hijos,
De aquellos cuios padres yo he criado,
Y saltando enmedio de la plaça,
Qual serpentín famoso que cargado,
Està de fina poluora suspenso,
Su taco y gruessa vala, y fofsegado,

Està

Està mientras el fuego no le mueue,
Y luego que le llega con ruido,
Asi se desembuelue, sale y rompe,
Qual rayo de las nuues escupido,
Asi fin detenerse ni tardarse,
Zutancalpo por el tomò la mano,
Y el reforçado leño reboluiendo,
Para el Padre se fue desatinado,
La gran maça el Padre aferrò luego,
Y al encuentro Parguapo fue saliendo,
Pilco alli tambien se desembuelue,
Otompo, y luego Meco, con Guanambo,
A Mulco, y otros muchos Acomeses,
Y cada qual su vando sustentando,
Derribando los mantos de los hombros,
Prouar quisieron todos sus personas,
Mas fueles impedido el allegarse,
Por los muchos que juntos estuieron,
Con esto la canalla se deshizo,
Y cada qual se fue para su casa,
O vanidad, vil tofigo fabroso,
Sugeto à cruel inuidia, y muerte azerba,
Que mar de sangre vemos derramada,
Por solo pretenderte, el vano altibo,
Que presta la Real sangre, la hidalga,
La villana, la baruara, y ferrana,
Si como de aquel Padre decendientes,
Toda es vna materia y vna fuente,
De vn color y vna misma semejança,
Que en cada qual la cruel soberuia altiua,
Sabemos que se anida y se atefora,
Qual hambrienta polilla peligrosa,
O sedienta carcoma que royendo,
De sus venas y entrañas à su gusto,
Derrama, rompe, y vierte, la que quiere,
Y asi este vil idolatra fangriento,
Lleuado de frenetica soberuia,

Luego

Luego determinò que se rompiesen,
Las pazes y las treguas concertadas,
Y à los Castillas todos acabafen,
Sin que anima viuiete en pie quedase,
Y por enderezar mejor su intento,
Determinaron todos que en entrando,
La gente Castellana en sus asientos,
Que cada qual hiziese por su parte,
Que todos por las casafes se sembrafen,
Y estando bien sembrados y esparcidos,
Iuntos acometiesen de manera,
Que pelo de ninguno se escapase,
Estando todo aquesto asi tratado,
Zutancalpo con todos sus amigos,
Y Chumpo con los suyos se salieron,
Fuera de todo el pueblo por no verse,
En trato tan infame y vergonçoso,
Desto Zutacapan tomò contento,
Porque asi todo el pueblo le dexauan,
Casi fin fuerça alguna que pudiesse,
Contradezirle aquello que ordenase,
En este punto crudo fue llegando,
Aquel Maefe de campo que vendido,
Aquestos alebafos le tenian,
Y por hazer su causa mas en breue,
Iuntos à recibirle le salieron,
El pobre cauallero descuidado,
De aquel rebozo estraño y encubierta,
A todos abraçò con gran contento,
Y luego que los vbo acariciado,
Pidioles que le diesfen por rescates,
Algunos bastimentos que tuuiesfen,
A esto todos alegres le dixeron,
Que asentase el Real, y que otro dia,
Todo muy bien cumplido lo ternian,
Con esto se boluio, y el dia figuiente,
En fin por orden del precioso hado,

Para

Para el pueblo boluio que no deuiera,
Aquel que careciendo de sospecha,
Acercandose fue para el engaño,
Que todo aquesto tiene el trato doble,
Llamar sobre seguro al inocente,
Dios nos libre del mal que nos aguarda,
Y con muestras de bien nos asegura,
Porque puestos en prueua tan dificil,
No ay discrecion, auiso, ni destreza,
Armas, virtud, verdad, ni resistencia,
Que puedan contrastar su gran violencia,
Propuso pues el fin ventura joben,
Asi como à la fuerça fue llegando,
Vna gustosa platica amorosa,
Para que alli los baruaros le dieffen,
El bastimento que le auian mandado,
Ellos con gran descuido respondieron,
Que fuesfen por las casas à pedirlo,
Que todos con gran gusto le darian,
Luego el Maese de campo sin sospecha,
Porque fuesse mas breue aquesta causa,
O por mejor dezir su corta vida,
Quedandose con solos seys soldados,
Mandò que todos fuesfen por las casas,
Y el bastimento todo le juntasen,
Cuia traicion si auemos de dezirla,
Quiero alentar señor para escreuirla.

* * * * *
* * * * *
* * * * *
* * * * *
* * * * *

CAN-

CANTO VEYNTE Y DOS.

*DONDE SE DECLARA LA ROTA DEL MAESE DE CAM-
po, y muerte de sus compañeros, causada por la
traycion de los indios Acomefes.*

O Mundo instable de miserias lleno,
Verdugo atroz de aquel que te conoze,
Disimulado engaño no entendido,
Prodigiosa tragedia portentosa,
Maldito cancer, solapada peste,
Mortal veneno, landre que te encubres,
Dime traidor aleue fementido,
Quantas traiciones tienes fabricadas,
Quantos varones tienes consumidos,
De quanto mal enredo estas cargado,
O mundo vano, o vana y miserable,
Honrra con tantos daños adquirida,
O vanas esperanças de mortales,
O vanos penfamientos engañosos,
Sugetos siempre à miseros temores,
Y à mil suceßos tristes y accidentes,
O muy terrible caso lamentable,
Que no se le conceda mas de vida,
A la noble lealtad alta gallarda,
De vn esforçado coraçon valiente,
De quanto vn vil traidor cobarde y bajo,

H 2

Quiera